

LITERATURA

MOINA
O
LA ALDEANA
DEL MONT CENIS

JOSEPH BONAPARTE

Introducción y notas de Gérard Dufour

PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

MOINA
O LA ALDEANA DEL MONT CENIS

E

JOSEPH BONAPARTE

Moina

o La aldeana del Mont Cenis

Introducción y notas de GÉRARD DUFOUR

Traducción de MARÍA ÁNGELES CASADO SÁNCHEZ



PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Título original de la obra:
Moïna ou La villageoise du Mont Cenis
Traducción de MARÍA ÁNGELES CASADO SÁNCHEZ

© Gérard Dufour, del estudio introductorio
© María Ángeles Casado Sánchez, de la traducción
© de la presente edición:

Publicaciones de la Universidad de Alicante
Campus de San Vicente, s/n
03690 San Vicente del Raspeig
Publicaciones@ua.es
Teléfono: 96 590 34 80
Fax: 95 590 94 45

Diseño de portada: candela ink.
Corrección de 1.^{as} pruebas: Lola Espinosa
Maquetación e impresión: Martín Impresores, S. L.
ISBN eBook: 978-84-9717-071-0
ISBN: 978-84-7908-964-1
D. L.: V-2503-2008

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado —electrónico, fotocopia, grabación, etc.—, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

ÍNDICE

Introducción, *Gérard Dufour* 9

Ediciones de Moina 37

El ejemplar manuscrito de la Biblioteca Real 37

Fuentes 38

Estudios 41

Moina o La aldeana del Mont Cenis 43

Introducción

Para los españoles, José I fue el «rey intruso». Para uno de sus biógrafos, Girod de l'Ain, «le roi malgré lui» (el rey a su pesar). El jefe guerrillero Bartolomé Muñoz le trató de «rey errante» cuando su retirada a Valencia en 1812¹; en Cádiz el diario liberal *El Conciso* le tildó de «rey transhumante» así como de «rey Sin Tierra»² al tiempo que otro periódico patriota, *El Redactor General*, lo calificaba de «rey pordiosero»³. Él se proclamaba «rey de España y de las Indias por la gracia de Dios y de la Constitución» y quiso ser considerado como un «rey filósofo», título que, después del afrancesado Consejero de Estado Francisco Amorós⁴, le concedió otro de sus biógrafos, Bernard Narbonne. Sin hablar de los consabidos apodos de Pepe Botella, tío Pepe o rey Pepino, no le faltaron calificativos a José I.

1 *Correspondance du comte de La Forest, ambassadeur de France en Espagne, 1808-1814, publiée pour la Société d'Histoire Contemporaine par M. Geoffroy de Grandmaison* 1905, t. VII, p. 5 (correspondencia del 1 de septiembre de 1812).

2 *El Conciso*, 28 de abril de 1812, n.º 28, p. 7 y 12 de agosto de 1812, n.º 12, p. 5 y 27 de noviembre de 1812, n.º 27, p. 3.

3 *El Redactor General*, 22 de marzo de 1813, n.º 646, p. 2 602.

4 AMORÓS, Francisco. *Dictionnaire des hommes célèbres et que j'aime bien* (manuscrito, Archivo Municipal de Barcelona, legajo 399-A, artículo «José I», fol. 220).

Sin embargo, nunca se le aplicó el de rey novelista del que realmente era merecedor por ser el autor de una novela corta, *Moïna ou La villageoise du Mont Cenis* (Moina, o La aldeana del Mont Cenis), una historia sentimental al estilo de Bernardin de Saint Pierre, el escritor francés más apreciado en la Francia del Directorio.

Un éxito editorial nada desdeñable

La primera edición de *Moïna ou La villageoise du Mont Cenis* se publicó sin hacer mención de su autor en París en la imprenta de Honnart, en el año VII de la República francesa «una e indivisible» (que va del 22 de septiembre de 1798 al 21 de septiembre de 1799). Se anunció el 25 de floreal (15 de mayo) en el *Journal Typographique et Bibliographique* (Diario tipográfico y bibliográfico)⁵ y en el número del mismo mes del *Journal Général de la Littérature de France* (Diario general de la literatura de Francia) que publicaban los prestigiosos impresores y libreros Treuttel y Würtz (instalados en París y Estrasburgo)⁶. En este último periódico, se precisaba que se podía comprar cada volumen por un franco. Difería en ello del *Journal Typographique et Bibliographique*, que anunciaba que se vendía a 75 céntimos, y a un franco por correo. Esta era una cantidad normal para una obrita en dozavo como era el caso. Pero, por más que el *Journal Général de la Littérature de la France* anunciara que se trataba de una bonita edición, carecía de la lámina que solía ornar ta-

5 *Journal Typographique et Bibliographique ou Recueil consacré à tout ce qui paraît de nouveau en Littérature, Sciences et Arts*, deuxième année, n.º xxx, Livres nouveaux du 25 floréal an VII, «Romans nouveaux», p. 237.

6 *Journal Général de la littérature de France ou Répertoire méthodique des livres nouveaux, cartes géographiques, estampes et Œuvres de musique qui paraissent successivement en France, accompagné de notes analytiques et critiques*. Seconde année, à Paris, chez Treuttel et Würtz, quai Voltaire n.º 2, à Strasbourg, chez les mêmes libraires, Grand' rue, n.º 15, floréal an VII de la République française, p. 139.

les ediciones y el precio era más bien elevado dado el tamaño, auténticamente de bolsillo (8,5 por 13,5 centímetros) y, sobre todo, el corto número de páginas (107, según el *Journal Général de la Littérature de la France*, 103, en realidad, obtenidas gracias a la utilización de caracteres de imprenta del tamaño 16, la multiplicación de los apartados y el uso abusivo de los puntos suspensivos). En el *Journal Général de la Littérature de la France*, el anuncio iba acompañado como era habitual por una nota que se pretendía analítica y crítica, y en realidad era más bien lisonjera. ¿Se debió a la pluma de alguno de los redactores de la revista o a la del propio autor (como se ve hoy día en la cubierta de cualquier libro)? El caso es que se afirmaba en la breve reseña que el autor de esta obrita preciosa parecía haberse propuesto probar que la felicidad se encontraba más fácilmente en la intimidad de dos amantes, que en la vanagloria de la fama. Y se añadía que la novela, inspirada por alguna musa italiana, estaba redactada con una pureza y una elegancia estilística que encantaban al lector al tiempo que el fondo le interesaba por su sencillez. Pero, pese a tan ditirámica presentación, no parece que *Moïna* tuviera gran aceptación entre el público: de manera sorprendente, no figuró en la *Bibliographie de la France ou Journal de la Librairie* del año VII (Bibliografía de Francia o Diario de la Librería, una publicación oficial semejante al *Journal Général de la Littérature de la France* y al *Journal Typographique et Bibliographique*) y, entre el 12 de nivoso del año VII hasta el 10 del mismo mes del año VIII (o sea, a lo largo del año 1799), no se halla el más mínimo rastro de la obra en la *Gazette Nationale ou Le Moniteur Universel* (el famoso Monitor), que, pese a su carácter de órgano gubernamental, acogía sin problema cuantos anuncios desearan comunicarle los libreros. En realidad, todo parece indicar que *Moïna* fue editada a cuenta de su autor, sin

que éste se preocupara en exceso por su difusión ya que la importante diferencia entre los precios anunciados en el *Journal Typographique* y el *Journal Général de la France* (nada menos que un 25%) revela una indudable falta de profesionalidad. Es más, se omitió cumplir con el requisito del depósito legal de un ejemplar de la obra en la Biblioteca Nacional, lo que hubiera constituido una grave falta profesional por parte del impresor Honnart si éste hubiera sido responsable de la edición. Ésta debe ser la razón por la cual el único ejemplar conservado en la actual Grande Bibliothèque de France procede de una colección privada, la de Edouard de Sainte-Foy⁷. Sin embargo, según Quérard⁸, el impresor berlinés Dummier realizó una edición no autorizada, lo que prueba que, sin haber conseguido con *Moïna* el triunfo que sin duda esperaba, Joseph Bonaparte supo, como mínimo, llamar la atención de los literatos sobre su obra.

En agosto de 1814, o sea cuatro meses después de la primera abdicación de Napoleón I, cuando Joseph Bonaparte estaba refugiado en Suiza bajo el nombre de conde de Survilliers después de renunciar a la defensa de París que le había confiado su hermano, se publicó en la capital francesa una segunda edición de *Moïna*. La prestigiosa imprenta de Didot jeune se había encargado de la publicación que, esta vez, fue anunciada en la *Bibliographie de la France ou Journal de la Librairie* con indicación del nombre del autor. Sin embargo, la ortografía del apellido (*Buonaparte*, con esa «u» con la que los Borbones querían desprestigiar al «usurpador» y su familia, insistiendo en su origen corso) revela con toda evidencia que se trataba de una edición realizada sin la

7 Grande Bibliothèque de France (Bibliothèque François Mitterrand), sección de raros, Res. P-Y2-3126.

8 QUÉRARD, Joseph-Marie. *La Littérature française contemporaine. 1827-1844*, t. II, p. 265.

debida autorización del autor. Lo cual no le impidió estar puesta a la venta en una de las galerías del Palacio Real (el lugar donde estaban ubicados la mayoría de los librerías parisienses), y más concretamente, en casa de Pelicier.

Al año siguiente, 1815, el «librajo» Fernandino Baret, de Milán, publicaba una traducción al italiano, *Moïna o La Villanella del Monte Ceniso*. Suponemos que sin autorización del autor, ya que no se mencionó su nombre y se expurgó del texto un par de párrafos demasiado favorables al general Napoleón Bonaparte⁹. En cambio, la mención «by Joseph Bonaparte, King of Spain» que aparece en otra traducción, publicada ya por H. Hall y J. de Jeanne, en Nueva York en 1816 (cuando Joseph Bonaparte se había instalado en Filadelfia), no deja ninguna duda de que, en los Estados Unidos de América, Joseph Bonaparte no había renunciado a presentarse como escritor. Un siglo después, en 1913, la novela de Joseph Bonaparte fue incluso el objeto de otra traducción, ya al alemán por parte de von Hertha Michel que lo publicó en la editorial Xenien-Verlag, de Leipzig bajo el título de *Moïna oder Die Bäuerin vom Mont-Cenis*.

Hoy, nadie se acuerda de *Moïna* y la edición hecha en Milán en 2001 por el Centro de Estudios Piamonteses del texto original, con la traducción al italiano de 1815 en la página contigua y textos introductorios carentes de la más mínima aportación científica, no llamó mucho la atención del público. Sin embargo, la novela no pasó desapercibida entre los contemporáneos de Joseph Bonaparte, aunque sus opiniones en cuanto a su valor literario fueron discordantes. En el *Dictionnaire des gens de lettres vivants* (Diccionario de literatos vivos) publicado en París en 1826 (donde se atribuía la obra a su

9 P. 70 de esta edición; véase nota 12.

hermano Lucien), se insistió en el «gusto exquisito» que se desprendía de ella¹⁰. Por su parte, el poeta y dramaturgo Alfred de Musset, en la crónica quincenal de la prestigiosa *Revue des Deux Mondes* del 14 de septiembre de 1834, se mostró más severo, calificando la obrita de «bastante mediocre»¹¹. En un artículo titulado «Les Bonaparte littérateurs» (los Bonaparte literatos), que publicó en 1840 en la *Revue de Paris*, Amédée René afirmó que *Moïna* era una obrita que había sabido evitar los dos defectos del tiempo en el que fue escrita: la declamación y la sensiblería, aunque no merecía ser reeditada¹². En cambio, en sus memorias sobre Napoleón (editadas en 1851, siete años después de la muerte de José), el barón de Menneval (cuyo juicio pudo no ser muy objetivo no sólo por ser amigo de José sino porque se le sospechó de haber participado en la redacción de la novela) se mostró ditirámico, insistiendo en la delicadeza de los sentimientos expresados y la hermosura del estilo¹³. En sus memorias, el general conde Leopoldo Hugo apuntó que José, «en su juventud, había compuesto una pequeña novela, titulada *Moïna*, en la que se encuentran una fábula interesante, algunos caracteres auténticos y un estilo agradable»¹⁴. Asimismo, el redactor (que firmó D. Ce.) del artículo «Joseph Bonaparte» que salió en el tomo XXI de la biografía de Michaud (publicado en 1848) habló de un «relato conmovedor» y de una novela pastoril «preciosa»¹⁵. Eusèbe-H. Gaullier se mostró incluso di-

10 *Dictionnaire des gens de Lettres vivants par un Descendant de Rivarol*, p. 46.

11 MUSSET, Alfred de. «Chronique de la quinzaine», *La Revue des Deux Mondes*, tomo VII, 14 de septiembre de 1832, p. 775.

12 RENÉ, Amédée. «Les Bonaparte littérateurs», *Revue de Paris*, tome vingt-deuxième, 1840, p.136.

13 MENNEVAL, Baron Claude-François de. *Mémoires pour servir à l'histoire de Napoléon I...*, I, p. 33.

14 HUGO, Général. *Mémoires*, II, p. 258.

15 MICHAUD, *Bibliographie ancienne et moderne*, XXI, p. 173

tirámbico en la *Revue Suisse* de 1854 y habló incluso de la magia del estilo del autor¹⁶. Sin embargo, pese a tantas discrepancias, todos insistieron en que lo más apreciable de *Moïna* era el carácter sensible y filosófico del autor.

La discreta personalidad de un autor anónimo

Cuando publicó *Moïna*, Joseph Bonaparte tenía 31 años. Había nacido en Corte (Córcega) el 7 de enero de 1768. Sus padres, el abogado Charles Bonaparte y Leticia Ramonino, le dieron los nombres de Joseph Napoleón (aunque en el libro de bautismos, se puso «Joseph Nabolion»). Era su tercer hijo, pero los dos primeros (Napoleón y Anne-Marie) habían muerto en su primer año de vida (en 1765 y 1767). Joseph fue el mayor de nueve hermanos, 19 meses mayor que el segundo hijo de los Bonaparte, Napoleón, el futuro emperador de los franceses. Con éste, había acompañado a su padre en el viaje que hizo a Versalles en diciembre de 1778 como diputado por los Estados generales de Córcega convocados por el rey Luis XVI. En enero de 1779, había ingresado, siempre con Napoleón, en el colegio de Autun (Saône et Loire) que su hermano abandonó al año siguiente para pasarse al colegio militar de Brienne (Aube). Aunque su familia le destinaba al estado eclesiástico, Joseph manifestó su intención de ser también militar. En 1784, volvió a Córcega y, aunque tuvo cierta dificultad para reintegrarse en la vida cotidiana de la isla por haber olvidado su lengua materna, vivió en la casa familiar de Ajaccio, ejerciendo, después de la muerte de su padre en 1785, el papel de jefe de familia y ocupándose de la gestión de sus tierras (viñedos y olivares). En 1787, se fue a Pisa, en Italia, a estudiar Derecho y al año siguiente,

16 GAULLIER, Eusèbe-H. «Les Romains napoléoniens», *Revue Suisse*, t. XVII (1854), p. 631.

se le concedió el *dottorato forestiere* (doctorado extranjero). Vuelto de nuevo a Córcega, de 1788 a 1793, tuvo diversos cargos de responsabilidad política, el más importante de los cuales fue el de miembro del directorio departamental de Córcega que se instaló en Corte. Su primer acto político importante tuvo lugar al declararse con su hermano Napoleón, de nuevo en Ajaccio en 1792, en contra del presidente del Consejo general de Córcega y comandante de las guardias nacionales de la isla, Pascal Paoli, acusado de oponerse a las decisiones de la Convención. Fue también su primer fracaso, ya que los dos hermanos no tuvieron más remedio que embarcarse urgentemente en dirección a Tolón en junio de 1793. La situación militar era favorable a quienes buscaban un empleo: en septiembre de 1793, Joseph fue nombrado comisario de guerra; más tarde, en el sitio de Tolón en el que se dio a conocer su hermano Napoleón por sus dotes como oficial de artillería, fue destinado a la plana mayor del ejército republicano; en 1795 fue nombrado comisario ordenador de los hospitales de Tolón. Casado en 1794, se instaló en Génova, donde equipó dos navíos para el corso contra los ingleses. En 1796, fue a reunirse con su hermano Napoleón, general en jefe del ejército de Italia, y luego fue nombrado embajador, primero en Parma (marzo de 1797) y más tarde en Roma (en mayo del mismo año), de donde había vuelto después de la rebelión que tuvo lugar en la Ciudad Eterna en diciembre. Al regresar a Córcega, logró ser elegido diputado al Consejo de los Quinientos del departamento del Liamone el 23 de germinal del año vi (12 de abril de 1798) en una elección en la que obtuvo una victoria aplastante, con 103 votos de los 104 emitidos. Sin embargo, su validez fue cuestionada al no tener la edad fijada por la Constitución y sólo pudo tomar posesión de su cargo después del 18 de fructidor (4 de septiembre) cuando fue aplas-